

De Jesús Carbajal, P.A., Pedroza Gutiérrez, M.C. 2026. La participación de las mujeres en la gobernanza pesquera: importancia socioeconómica y desafíos en Celestún, Yucatán. JAINA Costas y Mares ante el Cambio Climático 8(1): 5-20. doi 10.26359/52462.0801



La participación de las mujeres en la gobernanza pesquera: importancia socioeconómica y desafíos en Celestún, Yucatán

Women's participation in fisheries governance: socioeconomic importance and challenges in Celestún, Yucatán

Paulina Alejandra De Jesús Carbajal y Ma. del Carmen Pedroza Gutiérrez

Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Mérida. UNAM

**Autor de correspondencia: ale.carbajal1412@gmail.com*

doi 10.26359/52462.0801

Recibido 30/octubre/2025. Aceptado 15/junio/2026

JAINA Costas y Mares ante el Cambio Climático

Coordinación editorial de este número: Yassir E. Torres Rojas

Este es un artículo bajo licencia Creative Commons CC BY-NC-ND.



Resumen

La pesca, además de ser una fuente de empleo e identidad cultural constituye un alimento esencial de alto valor nutritivo para la población costera en México. Sin embargo, tanto en México, como en el mundo, esta actividad se enfrenta a problemáticas sociales relevantes, como la división sexual del trabajo, que perpetúa las desigualdades laborales, los estigmas y los roles de género. Estas condiciones sitúan a las mujeres en una posición de desventaja, ya que incrementan su participación en actividades informales y limitan su influencia en la industria pesquera. Teniendo en cuenta estos elementos, el objetivo de la presente investigación fue reconocer la diversidad de actividades que desempeñan las mujeres en la cadena de valor pesquera. Para ello, se aplicó una metodología mixta en el puerto de Celestún, Yucatán, que incluyó 15 entrevistas semiestructuradas y 40 encuestas. Con el objetivo de comprender la dinámica social en la que participan las mujeres y determinar si la existencia de prejuicios limita o permite su participación en la gobernanza de la industria pesquera. Los resultados muestran que, aunque las mujeres desempeñan principalmente roles asociados con las responsabilidades del hogar, la crianza y el cuidado de los hijos, también asumen el rol de únicas proveedoras y administradoras de la economía familiar, enfrentándose con frecuencia a dobles o triples jornadas laborales. Estas condiciones reflejan la importancia y los desafíos a los que se enfrentan las mujeres para participar en la gobernanza de la actividad pesquera.

prejuicios, roles de género, interseccionalidad.

Palabras clave: división del trabajo por género, pesca, calidad de vida, gobernanza, cadena de valor, estereotipos, prejuicios, roles de género, interseccionalidad.

Abstract

Fishing, in addition to being a source of employment and cultural identity, is an essential food of high nutritional value for the coastal population in Mexico. However, both in Mexico and around the world, this activity faces significant social problems, such as the sexual division of labor, which perpetuates labor inequalities, stigmas, and gender roles. These conditions place women at a disadvantage, increasing their participation in informal activities and limiting their influence in the fishing industry. Taking these elements into account, the principle of the research was to recognize the diversity of activities performed by women in the fishing value chain. To this end, a mixed methodology was applied in the port of Celestún, Yucatán, which included 15 semi-structured interviews and 40 surveys. The objective was to understand the social dynamics in which women participate and determine whether the existence of prejudice limits or enables their participation in the governance of the fishing industry. The results show that, although women primarily perform roles associated with household responsibilities, child-rearing, and childcare, they also assume the role of sole providers and managers of the family economy, frequently facing double or triple work shifts. These conditions reflect the importance and challenges women face in participating in the governance of fishing activities.

Keyword: Division of labor by gender, fishing, quality of life, governance, value chain, stereotypes, prejudices, gender roles, intersectionality.



Introducción

A nivel mundial, la pesca desempeña un papel fundamental en el sustento de las comunidades costeras, permitiendo el autoconsumo y la comercialización de los productos del mar. De esta manera no solo funge como una actividad económica que mejora la calidad de vida y el bienestar de la población costera, sino también como pilar de su identidad cultural y social, representando la forma de vida y organización de las comunidades costeras (García, 2003; FAO, 2022).

Aunque hombres y mujeres participan en distintas etapas de la cadena de valor, la pesca se ha considerado históricamente como una actividad masculinizada, donde usualmente la extracción de los productos del mar recae en los hombres (Álvarez *et al.*, 2017; Salguero *et al.*, 2022; Truchet *et al.*, 2019; FAO, 2022). Esta visión ha reforzado estereotipos de género que promueven la división sexual del trabajo en las comunidades y moldean distintos prejuicios de género que crean limitantes y situaciones de desigualdad hacia las mujeres (Yáñez, 2019; FAO, 2024).

En México el trabajo de las mujeres es fundamental en la industria pesquera, en donde más de 22 mil mujeres se involucran en diferentes actividades a lo largo de la cadena valor pesquero, como de pre captura (captura de carnada, reparación de artes de pesca), producción (captura), post captura (administración, procesamiento y comercializa-

ción), hasta aquellas complementarias a la captura (monitoreo y vigilancia). Con mayor presencia en el sector de procesamiento (Solano, 2020; Truchet *et al.*, 2020).

Las actividades relacionadas con el procesamiento del producto, ha sido considerada como una labor feminizada, ligada con los quehaceres comunes y responsabilidades domésticas de la mujer en el hogar (Solano, 2020). Además, el trabajo de las mujeres está posicionado por debajo del hombre, siendo a menudo informal, no remunerado y a tiempo parcial (Gustavson, 2020). De esta forma, a la mujer se le excluye en mayor medida de formar parte en la toma de decisiones relacionadas al manejo de las pesquerías, así como también de ser miembro de grupos organizados, como las cooperativas pesqueras, que facilitan el acceso a los recursos naturales y beneficios socioeconómicos (Rodiles-Hernández *et al.*, 2024).

Considerando lo anterior el presente trabajo tuvo como objetivo caracterizar y comprender la dinámica de participación de las mujeres en la cadena de valor pesquera de Celestún, Yucatán, y analizar cómo su labor incide en la toma de decisiones dentro y fuera del hogar. Se adoptó una perspectiva de género e interseccional para identificar los factores que perpetúan desigualdades económicas y laborales para lograr una gobernanza más equitativa.

Celestún y la pesca

La comunidad de Celestún limita al norte con el Golfo de México y se encuentra ubicada a 98 km al poniente de Mérida, capital del estado de Yucatán, al poniente colinda con el estado de Campeche, al sur con el municipio de Kinchil y al oriente con Hunucmá (figura 1) (Uc, 2007). En Celestún las principales actividades económicas son la extracción de sal, el turismo y la pesca. Actualmente, el turismo y la pesca son las actividades económicas

que ofrecen ingresos económicos a la comunidad (INEGI, 2016; Flores, 2017).

El tipo de pesca desarrollado en el puerto es artesanal o ribereña, con propósitos económicos, y cuya extracción es con embarcaciones menores, sin sistemas de conservación (Uc-Espadas *et al.*, 2007; Guerrero, 2017). En donde, las principales pesquerías son el camarón (*Farfantepenaeus spp.*), la mojarra (*Cichlasoma urophthalmus*), la jaiba azul

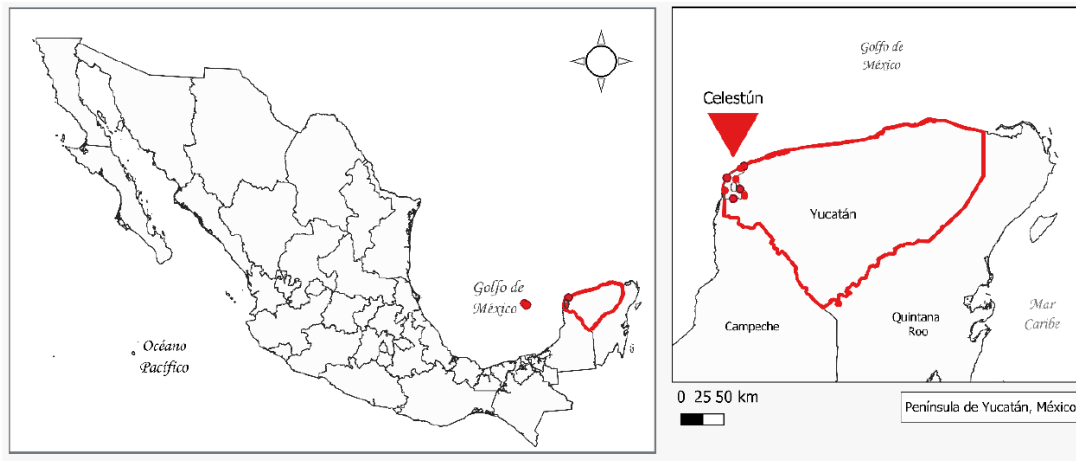


Figura 1. Área de estudio, puerto de Celestún, Yucatán.

Elaboración propia con datos de división política extraídos del Portal de Información Geoespacial (CONABIO, 2023).

(*Callinectes sapidus*), el pulpo (*Octopus maya*) y el mero (*Epinephelus morio*), son las especies de mayor demanda en los mercados nacionales y extranjeros (Uc, 2007; Guerrero, 2017)

Es importante mencionar que la pesquería de pepino de mar (*Isostichopus badionotus*) en Yucatán

represento un gran valor económico al considerarse como “una mina de oro”, a pesar de que el consumo era poco común y únicamente fue desarrollado para satisfacer la demanda comercial de países asiáticos como China y Japón (López-Rocha *et al.*, 2012; Ortega-Martínez, 2015; DOF, 2015).

Marco teórico metodológico

En esta investigación se utilizó una metodología de carácter mixto. La obtención de la información abarcó dos etapas. La primera se basó en la consulta de información secundaria, es decir, el análisis y recopilación de diversos materiales bibliográficos, relacionados con las interacciones sociales de la actividad pesquera, los procesos de gobernanza pesquera, los niveles de participación de la mujer en la toma de decisiones en la industria pesquera e indicadores de calidad de vida. En este caso los indicadores de calidad de vida fueron la base para diseñar los instrumentos de recolección de datos, considerando cinco dimensiones ajustadas al perfil del área de estudio: vivienda, empleo, educación, participación social y equidad de género. Para la recopilación de información primaria se empleó un

muestreo no probabilístico de tipo bola de nieve, dirigido a mujeres vinculadas a la pesca e informantes clave del sector pesquero en la región de Celestún, Yucatán (tabla 1). A partir de esta selección, se aplicaron 15 entrevistas semiestructuradas y 40 encuestas, con el objetivo de fortalecer la validez de los resultados (Serrano *et al.*, 2020).

La investigación se realizó desde una perspectiva de género y para comprenderla mejor se incluyeron conceptos de gobernanza e interseccionalidad, los cuales permiten explicar y entender mejor el impacto en la calidad de vida y en la toma de decisiones de las mujeres que participan en la industria pesquera. En donde, la gobernanza es considerada un nuevo modelo de gestión, considerando mayor involucración de los distintos actores, públicos y

**Tabla 1.** Codificación de los actores clave en Celestún, Yucatán.

Región	Actividad en la pesca	Código de identificación
Celestún, Yucatán	Personal de pesca ayuntamiento	MPPA
	Capitanía de puerto	HCP
	Presidente de capital privado	HPCP
	Socio de bodega	HSB
	Permisionaria	MP
	Administrativa de bodega	MAB1
	Administrativa de bodega	MAB2
	Pescador	HP1
	Pescador	HP2
	Esposa de pescador	MEP1
	Pachochera	MPA1

Fuente: elaboración propia con datos de las entrevistas y modificado de Salguero (2022). La “H” o “M” inicial de cada código se refiere al sexo de la persona H (masculino) o M (femenino), y el número final corresponde al orden del tipo de actor entrevistado.

privados, con el objetivo de formar redes sociales más cooperativas (Zurbriggen, 2011). Mientras que el concepto de interseccionalidad se relaciona con la participación de las mujeres y las cuestiones de poder en la industria pesquera, este permite

comprender cómo los múltiples procesos de discriminación se relacionan y se refuerzan entre sí, reconociendo la diversidad de experiencias y las brechas a las que se enfrentan las mujeres en el sector pesquero (Axelrod *et al.*, 2022).

Resultados

Contextualización socioeconómica de la participación de las mujeres en la actividad pesquera en Celestún

Dicha contextualización es el resultado del trabajo de campo realizado, así como la integración de entrevistas semiestructuradas y encuestas, instrumentos que permitieron recuperar tanto información cuantitativa como las experiencias y percepciones de las propias mujeres.

A partir de esta información fue posible identificar como, a lo largo del tiempo la participación de hombres y mujeres en la actividad pesquera en Celestún ha enfrentado cambios al ser la principal fuente de ingresos para la mayoría de las familias del puerto. Uno de estos cambios fue la pesca de pepino de mar (*Isostichopus badionotus*) que se lle-

vó a cabo de forma comercial del 2012 al 2019, cuando se cierra la pesquería por considerarse sobreexplotada. De acuerdo con nuestros entrevistados previo al inicio de la pesca de pepino de mar, la actividad denominada como “pachochero”, hace aproximadamente 20 años, era llevada a cabo por niños, jóvenes, mujeres y hombres de edad adulta o con alguna discapacidad nativos del puerto y principalmente era realizada para autoconsumo (MPPA y MPA1). El término “pachochera” es atribuido a aquellas mujeres que esperan la llegada de los pescadores en el puerto de abrigo, para posteriormente ayudar a realizar actividades, como: achicar, limpieza de la lancha, destripar pescado, acarreo y transporte de los productos hacia la bodega o cooperativa.



La pesca de pepino de mar fue una pesquería con una alta derrama económica que dio lugar a importantes modificaciones en la economía, la dinámica social y el estado ambiental de los recursos del puerto. Ante la alta derrama económica en Celestún, las mujeres reportaron que sus ingresos eran destinados para mejorar sus hogares o adquirir embarcaciones propias, lo que a su vez provocó un aumento de la flota pesquera (HPCP). Así mismo, este crecimiento también trajo consigo una serie de problemas como altos flujos migratorios hacia el puerto, incrementaron los índices de decesos de buzos, tanto expertos como sin experiencia, incrementó la pesca ilegal, la inseguridad, la desintegración familiar y el consumo de drogas y alcohol (HPCP y HP2). Con ello, denominaron a la comunidad como una zona con “fiebre de dinero”.

Este fenómeno permitió un cambio en la dinámica de trabajo, dando lugar a una mayor entrada al mercado laboral y diversificación del trabajo de las mujeres, en donde algunas mujeres decidieron realizar actividades remuneradas para tener un ingreso extra mientras sus maridos se van a pescar (HSB). Con ello, el aumento de la participación de las mujeres en la actividad pesquera ha permitido que los hogares y negocios prosperen (HPCP).

Por su parte, al considerar el enfoque de interseccionalidad en el proyecto, se reconocieron diferentes factores e identidades sociales, ligadas a aspectos como el género, la edad, el lugar de origen, la forma de vestir, el estado civil, que influyen en las necesidades de las mujeres. Además, se identificaron las diferentes actividades económicas en que participan las mujeres y se categorizaron en seis diferentes grupos en función a su participación en la actividad pesquera en la comunidad costera de Celestún (tabla 2), siendo los siguientes:

- **Grupo I. Pescadoras.** Es el grupo con menor participación femenina porque la captura se considera como una actividad masculinizada y riesgosa en donde las mujeres son menos aptas para realizar la labor extractiva.
- **Grupo II. Pachocheras.** Es un trabajo parcial y flexible. Es decir, las mujeres deciden cuántos

días de la semana realizan la actividad y cuántas horas asisten al puerto, de acuerdo con sus necesidades y posibilidades. Las pachocheras realizan actividades, para ayudar a los pescadores después de su llegada al puerto de abrigo: achicar, limpieza de la lancha, destripar pescado, acarreo y descargar los productos de la lancha y llevarlos hacia la bodega o cooperativa. Esto les permite recibir una compensación a través de una pieza de la pesca del día, según la temporada de pesca puede ser pescado o pulpo. En algunas ocasiones, los productos que las mujeres reciben por su trabajo son designados al autoconsumo en sus hogares. Cuando son destinados para la venta, esta puede realizarse de dos formas: libre u obligatoria, dependiendo de la cooperativa o bodega que les haya permitido pachochear. En el primer caso, las mujeres tienen la libertad de buscar el lugar que les ofrezca el mejor precio para comercializar los productos acumulados. En el segundo, solo pueden pachochear las embarcaciones pertenecientes a la cooperativa o bodega, siempre y cuando la venta se efectúe en el mismo sitio, con el fin de evitar la pérdida de volumen del producto.

Además, se identificó que para las mujeres pachocheras, la paga se determina en función de las actividades que realizan en la lancha, y de acuerdo con otros factores como la edad.

a) Mujeres jóvenes

Las mujeres más jóvenes son consideradas más atractivas y en ocasiones se les da preferencia para realizar las actividades que el pescador le indique a bordo de la lancha y con ello aseguran su paga. Para las mujeres locales, el aumento en el número de pachocheras que llegan de otras comunidades representa una desventaja económica. Principalmente porque la posibilidad de ser elegida por los pescadores disminuye. Las mujeres de localidades cercanas suelen utilizar maquillaje o elementos en su vestuario que las hagan más atractivas para los pescadores.

**Tabla 2.** Categorización y porcentaje de representatividad de las mujeres identificadas en el sector pesquero.

Grupo	Actividad	Representación
I	Pescadoras	2.5%
II	Pachocheras	55%
III	Fileteadoras y descarnadora de jaiba (Procesadoras)	12.5%
IV	Bodegueras	15%
V	Comercializadoras minoristas	10%
VI	Dueña de bodega y permisionaria	5%
TOTAL	40 mujeres	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de las encuestas.

b) Mujeres de edad adulta

Las mujeres de edad avanzada no realizan ningún trabajo para los pescadores, por lo tanto, no suben a la lancha, por cuestiones de seguridad. Sin embargo, desde su lugar en el puerto de abrigo, esperan recibir apoyo, en especie, por parte de los pescadores. Es decir, el apoyo depende de la generosidad de los pescadores.

Ninguno de estos subgrupos, tiene garantizado el apoyo. Es decir, llega a ser incierto ya que depende del volumen de pesca obtenida en el día. Lo cual representa para las mujeres adultas una disminución en la posibilidad de recibir pescado o pulpo, y las hace más vulnerables.

- **Grupo III. Procesadoras.** Son encargadas de realizar el fileteado o deshuese de pescado. El desarrollo de la actividad puede ser realizada en su hogar de manera independiente o en su lugar bajo contratación en bodegas.
- **Grupo IV. Bodegueras.** Este es un trabajo administrativo en donde las mujeres se encargan de recibir, pesar y registrar el producto traído por los pescadores y a su vez se encargan de realizar los pagos correspondientes a la cantidad de producto que se acopia por cada pescador. Especialmente, en temporada de pulpo, deben clasificar el producto por tamaño.
- **Grupo V. Compra-venta.** Son las intermediarias minoristas. En comparación con otros

puertos, Celestún es el único en donde se observó este tipo de trabajo. Las mujeres adquieren el producto recolectado por las pachocheras y posteriormente es vendido a cooperativas o empresas con mayor capacidad de almacenamiento, es decir, aquellas dedicadas a la exportación.

- **Grupo VI. Dueñas de bodegas y Permisio-narias.** Son los puestos en donde se observó más poder y liderazgo por parte de las mujeres. Las dueñas de bodega son propietarias de lanchas con motor, y aunque no tienen permisos de pesca proporcionan gasolina, aceite, hielo y comidas a los pescadores. Al regreso de las embarcaciones, la dueña de bodega recibe el producto, realiza el pago a los pescadores con el respectivo descuento por los insumos proporcionados. Mientras que, las permisionarias son dueñas de las embarcaciones y artes de pesca que dan trabajo a los pescadores, además si cuentan con permisos de pesca.

Perfil sociodemográfico de las mujeres entrevistadas

Mientras tanto, todas las mujeres encuestadas son adultas (N=40) y se encuentran en un rango de 25 a 59 años. Sin embargo, casi la mitad de ellas comenzaron a trabajar en la actividad pesquera desde la niñez como pachocheras. Además, la mayoría de



las mujeres son originarias del puerto de Celestún (65 %), y el resto (35 %) proviene de comunidades cercanas a la región. Sin embargo, se destaca que el grupo de las pachocheras muestra mayor influencia de flujos migratorios de otras comunidades cercanas como: Hunucmá, Halachó, Kinchil, Paraíso, Maxcanú y Samahil. Esto se asume como consecuencia de la falta de empleo en sus comunidades de origen y a la búsqueda de nuevas oportunidades para generar ingresos que les permitan tener una vida digna. No obstante, forman parte de un sistema de vulnerabilidades, por cuestiones como la movilidad; donde el transporte contratado impone un horario rígido limitando el tiempo para poder realizar su trabajo en el puerto. Así como cuando el mal clima desfavorece la salida de los pescadores y, por ende, para ellas se refleja como una pérdida económica, al no obtener ninguna ganancia y si un gasto para cubrir el transporte. Sin embargo, algunas de ellas han desarrollado estrategias, como establecer redes de comunicación con conocidos del puerto y mantenerse informadas de la dinámica de la actividad pesquera.

Por otra parte, el perfil de vivienda de las mujeres mostró que el 90% de las viviendas son propias, y la mayoría de estas cuentan con 2 o 3 cuartos y habitan un promedio de 3 a 4 personas. Además, los principales combustibles que utilizan para cocinar son: la leña (52.5 %), gas (37.5 %) y otras utilizan parrillas eléctricas (7.5 %), mientras que el 2.5 % no respondió. Es importante mencionar que, en su mayoría, el uso de la leña es con fines de cocina, al ser una opción gratuita y accesible. Además, de ser una práctica tradicional de preparar sus alimentos, particularmente mariscos. El 50 % de las mujeres no posee refrigerador en su vivienda, pese a ello, han implementado el uso de neveras con hielo para conservar sus alimentos. En particular, el tipo de suelo kárstico que presenta la península de Yucatán limita el desarrollo de un drenaje adecuado, por ello los hogares cuentan con fosa séptica.

En consideración al acceso de servicios, todas las viviendas disponen de energía eléctrica. No obstante,

el 10 % de las viviendas de las mujeres no dispone de agua de la red pública. Respecto al acceso al servicio de internet, solo un 23 % de ellas cuenta con el servicio en su hogar. La mayoría mencionó preferir contar con servicios de datos móviles, debido a que pasan la mayor parte del tiempo fuera del hogar. Sin embargo, quienes respondieron que sí, únicamente lo utilizan para realizar tareas o investigaciones de sus hijos. El acceso a los servicios de internet les permite mantenerse informadas de las problemáticas en el puerto. Mientras que, para las mujeres dedicadas a la venta, esto les permite conocer la dinámica de precios del día para la compra-venta de los productos del mar.

El nivel educativo más alto alcanzado por las mujeres de la comunidad corresponde a la educación primaria (45 %). Se identificó un elevado índice de deserción escolar, donde el 55 % de las entrevistadas señaló que abandonó los estudios por necesidad, el 27.5 % no respondió y el 17.5 % lo hizo por desinterés. Esta situación está influenciada por el contexto y las condiciones socioeconómicas de las familias de la comunidad, entre las cuales destacan las siguientes:

1) La necesidad económica representó el mayor porcentaje de respuestas (55 %) y consigo variabilidad de motivos, en donde se mencionó lo siguiente:

- Formar parte de una familia numerosa, limita los recursos económicos. En consecuencia, la búsqueda de trabajo es una alternativa necesaria para apoyar a la familia y contribuir con ingresos para solventar las necesidades básicas.
- Contraer matrimonio y el nacimiento de hijos. Son factores importantes que crean y aumentan la necesidad de obtener ingresos que les permitan sacar adelante a sus hijos. Con base en las entrevistas, el 15% de las mujeres deben cuidar de sus hijos y buscan trabajos informales y flexibles que les permitan obtener ingresos para sacar adelante a su familia o en muchas ocasiones buscan apoyar económicamente a sus maridos.



2. Por otra parte, el 17.5 % de las mujeres no consideran que la educación tenga valor económico, por lo que prefieren buscar trabajos informales que les permitan ganar su dinero propio, fomentando el desinterés hacia este. Dando lugar a que con el paso del tiempo la educación pase a segundo plano y la única meta entre ellas es obtener ingresos, mantenerse y salir adelante.

- En algunos casos, las mujeres jóvenes deciden continuar el negocio familiar, como la compra-venta de productos marinos al ver que los ingresos les permiten solventar una buena forma de vida, lo cual les garantiza una independencia económica sólida.
- En ocasiones, el nivel educativo en las comunidades influye en el tipo de actividad económica que desarrollan y también se ve reflejado en los ingresos que obtienen.

A pesar de que el nivel educativo es básico, la mayoría de las mujeres se ven significativamente afectadas en sus ingresos. El 67.5 % señaló que estos disminuyen durante las malas temporadas de pesca. De acuerdo con las entrevistas aplicadas, las “malas temporadas” en el puerto implican vientos malos, oleaje turbulento que impide la salida de los pescadores y ponen en riesgo su vida. Durante una mala temporada de pesca, todos los grupos de mujeres identificados presentan ingresos diarios bajos siendo inferiores a \$500 mxn. Mientras tanto, en una buena temporada, como la de pesca de pulpo, las mujeres obtienen mejores ingresos, siempre y cuando haya un buen volumen de captura. Los ingresos diarios en una temporada buena varían según el grupo, es decir, las pachocheras y bodegueras (menos de \$ 500 mxn), procesadoras y permisionarias (mayor de \$ 500, pero, menor a \$1 000mxn), compra-venta (mayor de \$1 000, pero, menor de \$1 500mxn), pescadoras (\$3 500 mxn) y jefas de bodega (\$5 000 mxn). Estas cifras promedio varían significativamente según la temporada, y entre cada año. Además, pueden existir otros factores importantes como la sobrepesca o pesca ilegal de las especies de alto valor económico, lo cual también

afecta los ingresos de las mujeres y la economía local, al disminuir el volumen de captura.

Gobernanza: limitaciones y prejuicios

Particularmente en el puerto de Celestún las bodegas privadas lideran la comercialización y organización de la industria pesquera. Por lo que muestra que existe un bajo nivel de organización entre hombres y mujeres en la comunidad. En la actividad pesquera en el puerto de Celestún uno de los principales desafíos es la falta de organización y de opciones de trabajo que se consideren apropiados para las mujeres. En este sentido, existe una alta influencia de los roles de género en la comunidad y en consecuencia los prejuicios hacia ellas prevalecen. Por lo que los prejuicios patriarcales presentes en hombres y mujeres limitan y perjudican la participación de la mujer en la toma de decisiones en la industria pesquera.

Prejuicios de género y medidas de adaptación

En la actividad pesquera en el puerto de Celestún uno de los principales desafíos, son los prejuicios de género. A partir del trabajo de campo y las entrevistas, se logró identificar diferentes tipos de prejuicios de género, en donde de manera tradicional a las mujeres se les ha asignado y responsabilizado el cuidado del hogar y la familia., dando lugar a la:

1) Desvalorización de la labor de la mujer en el hogar

En algunas situaciones, el trabajo de las mujeres en el hogar no logra valorizarse igual que el de los hombres. Considerando que “trabajan lo mismo, pero no tan cansado y rudo” (tabla 2, HCP), ya que pescar requiere mayor esfuerzo físico, a diferencia de las actividades domésticas que realiza la mujer en su hogar, lo cual no lo hace más o menos importante.

2) Masculinización y feminización de actividades relacionadas con la industria pesquera

- Extracción de pescado



Principalmente, las pescadoras son discriminadas por su mismo género (mujer a mujer). Al desafiar las normas tradicionales de género, del trabajo que se considera adecuado para una mujer. Algunos estigmas hacia ellas es considerarlas como “no normales” (MEP1), consideran que “ellas no saben, no saben que el mar es riesgoso, no es para la mujer, es para hombres” (MP). Además de comentar que “solo las machorras van a pescar” y que “las que van a pescar es porque se sienten hombres” (MEP1).

- **Fileteo**

Esta actividad está relacionada con el manejo del hogar y las labores de preparación de alimentos, en donde las mujeres se caracterizan por ser limpias, realizar un trabajo de manera delicada y darle buen manejo al producto. Además de que son actividades que se consideran “adecuadas para mujeres”.

3. Estigmatización de mujeres pachocheras por mujeres y hombres.

- En donde, las mujeres originarias de Celestún cuestionan la identidad personal de las mujeres pachocheras que vienen de comunidades cercanas al puerto. Esto basado en la particular forma de vestir y forma de relacionarse con los hombres del puerto. Además de considerarlas como mujeres conflictivas.
- Mientras que los hombres, no reconocen el trabajo que realizan las pachocheras como una actividad relacionada directamente con la pesca. En consecuencia, no son consideradas en la toma de decisiones.

Participación de la mujer en la toma de decisiones de la actividad pesquera

Cabe mencionar que, pese a todos los desafíos expuestos, el 65 % de las mujeres del puerto de Celestún reconocen que formar parte de una institución pesquera, como las cooperativas pesqueras, les permitiría obtener beneficios económicos y sociales. Algunos de estos serían, recibir el equipo necesario

para pescar y emplearlo, generar mayor autonomía y una mejor posición socioeconómica que les permita mejorar de su calidad de vida y a su vez generar sindicatos que ayuden a combatir la escasez de producto y evitar la pesca ilegal en la comunidad.

No obstante, para el resto de las mujeres, la autolimitación representa un obstáculo para el acceso a espacios como las cooperativas pesqueras. Afectando su participación y representatividad. Los principales factores de autolimitación identificados se muestran en: (tabla 3).

Sumado a lo anterior, el 72.5 % de las mujeres no han formado parte de la toma de decisiones, visibilizando su poca participación en los procesos de organización. Según señalaron: no tener tiempo suficiente, no ser tomadas en cuenta o simplemente no les representa ningún interés, ya que formar parte de estos grupos representa involucrarse en conflictos comunitarios. No obstante, consideran que la toma de decisiones es un “trabajo unificado” y todas tienen necesidades que deben ser escuchadas.

Poder de decisión de las mujeres: en el hogar y en la comunidad

En muchos hogares del puerto de Celestún, la administración de los ingresos en el hogar (72.5 %) y las decisiones sobre la educación de los hijos (60 %) son realizadas por las mujeres. Tradicionalmente, se espera que las mujeres sean las encargadas del hogar y el cuidado de la familia (roles de género). En el contexto de Celestún, las mujeres son las encargadas del hogar por distintas razones. Es decir, se considera que “las mujeres en la actividad pesquera han permitido que los hogares prosperen, debido a su habilidad como administradoras de los ingresos del hogar” (HP1). Esto ha resultado ser “una ventaja, porque guían por un buen camino y no gastan el dinero más de la cuenta, llevan un control del dinero, no despilfarra el dinero”, debido a que “las mujeres son más conscientes de las necesidades del hogar”. No obstante, esto varía significativamente de acuerdo con el estado civil de las mujeres, en donde:

**Tabla 3.** Percepción de las mujeres que limitan su participación y representatividad en las cooperativas pesqueras.

Factores de autolimitación	Respuestas
a) Limitaciones administrativas	Asumen que son procesos complicados que requieren (tiempo, dinero, documentación, validez de trabajo como pescadoras), además de ser selectivos.
b) Creencias sobre su limitación	Señalan que la actitud machista de los hombres impide su participación por ser jefes de la familia.
c) Percepción por parte de los hombres	Mencionan que los hombres se consideran con mayor conocimiento por la labor que realizan.
d) Capacidad de organización	Consideran más aptos, empeñados y con el recurso suficiente a los hombres por la relación directa que desempeñan en la pesca.

Fuente: Elaboración propia con datos de las entrevistas.

- Las mujeres casadas, contribuyen de manera complementaria con ingresos, y mencionaron lo siguiente: “Aquí todos viven de la pesca y cuando hay norte seguido, no puedes salir a pescar, nada y pues uno ya tiene su dinero guardado, no tienes que padecer de nada para esos tiempos malos” (MEP1). Sin embargo, por otra parte, quienes tienen de pareja a pescadores, se ven forzadas a trabajar, para no depender directamente de sus esposos y obtener ingresos para sostener la economía familiar, debido a que la mayoría de los pescadores destinan la mayor parte de sus ganancias al consumo de sustancias psicoactivas y alcohol. Por lo que deben asumir la responsabilidad total de la administración financiera de su hogar.
- Sin embargo, en otros casos, las mujeres viudas con o sin hijos y mujeres divorciadas o separadas con hijos se consideran solteras. Siendo ellas las únicas proveedoras de sus familias, es decir, “generan sus propios ingresos” (MPPA) y son jefas de familia, como se expresa en palabras de las entrevistadas:

“En el puerto hay mucha madre soltera que piensa, yo trabajo para mis hijos y busca mejorar su economía para sacar adelante a su familia” (MPPA), buscando “mejorar su calidad de vida” (HP1).

De modo semejante, las decisiones sobre la educación de los hijos, en su mayoría son tomadas por mujeres, en donde se presentan dos casos diferentes:

- Particularmente las mujeres casadas, muestran mayor representatividad sobre las decisiones compartidas entre hombre y mujer. Lo cual les permite conocer y ocuparse de las necesidades educativas de sus hijos, además de ser quienes establecen mayor apego hacia sus hijos.
- En el caso de las mujeres que no tienen una figura masculina de apoyo y enfrentan una sobrecarga de trabajo, se observó una brecha relevante en la atención que brindan hacia las responsabilidades escolares de sus hijos. En contraparte, la flexibilidad que ofrece el trabajo de “pachocheras”, ha dado lugar a que en ocasiones se vean obligadas a llevar a sus hijos al lugar de trabajo y en consecuencia sus hijos comienzan a formar parte de la actividad y abandonan su formación escolar.

Poder de decisión de las mujeres en la actividad pesquera

En el puerto de Celestún la mayoría de los hombres tienen el poder de decisión en las actividades relacionadas con la pesca. No obstante, existen algunos casos donde las mujeres (esposas) influyen en cómo



se toma la decisión. Por ejemplo, los entrevistados señalan que: *“los señores ponen su cooperativa, pero atrás como quien dice está la esposa, informándose. Se podría decir que en el papel no aparece, pero sí está apoyando en las decisiones que se toman o las ideas que le puede dar al presidente de la cooperativa”* (HCP). Entonces, cabe mencionar que, durante las temporadas de veda establecidas para algunas especies, las mujeres son quienes se encargan de “cuidar y hacer respetar la veda”, comentan que artes de pesca no utilizar, las que no estén reglamentadas. Les preocupa más el puerto (HCP y MP). Mediante grupos, buscan la forma de hacer “entender a los pescadores y a sus esposos el por qué no hacerlo”, bajo el entendido de que “está prohibido” y deben “cuidar lo que podría ser para sus hijos” (HPCP y MP).

Es notable el interés que tienen las mujeres por fomentar una pesca sostenible, pues consideran que son “las que más cuidan las especies en veda” (MAB1 y MP). Además de ser quienes reconocen la problemática que enfrenta el puerto y consideran que pueden actuar frente a los hombres, poniendo “un alto a los pescadores cuando están entrados en estar destruyendo” (MP). Sin considerar que “se están acabando la especie, y mañana, pasado que va a ser de los que están creciendo”. Entonces cuando las mujeres se oponen “porque la mujer es más observadora, precavida, piensa y actúa respecto al futuro de sus hijos, ya los hombres se detienen” (MAB1).

Con base en lo mencionado, es importante resaltar que se identificó la influencia que tiene algunos grupos de mujeres según el rol que desempeñan en la actividad pesquera de la comunidad. En donde, se clasificaron dos grupos; (a): por pescadoras, procesadoras, permisionarias, jefa de bodega y mujeres casadas con hombres que laboran de manera direc-

ta con la pesca) y (b): por pachocheras, bodegueras y comercializadoras minoristas por temporada.

El grupo (a), está representado principalmente por mujeres que ocupan puestos de poder o tienen una relación directa con los hombres pescadores y la comunidad. Estas mujeres ejercen influencia en el comportamiento y la toma de decisiones de los pescadores, lo que las convierte en actores clave para un buen manejo de los recursos pesqueros. En particular, las esposas de los pescadores o dueños de bodegas privadas desempeñan un papel importante sobre el manejo y extracción de los recursos, ya que su opinión y criterio puede influir en la toma de decisiones de la actividad pesquera. Por ejemplo, *“los señores ponen su cooperativa, pero atrás como quien dice está la esposa, informándose. Se podría decir que en el papel no aparece, pero sí está apoyando en las decisiones que se toman o las ideas que le puede dar al presidente de la cooperativa”* (HCP). Entonces, cabe mencionar que, durante las temporadas de veda establecidas para algunas especies, las mujeres son quienes se encargan de “cuidar y hacer respetar la veda, comentan qué artes de pesca no utilizar, las que no estén reglamentadas. Les preocupa más el puerto” (HCP). Mediante grupos, buscan la forma de hacer “entender a los pescadores y a sus esposos el por qué no hacerlo”, bajo el entendido de que “está prohibido” y deben “cuidar lo que podría ser para sus hijos” (HCP).

Por otro lado, las mujeres del grupo (b) al no ser reconocidas como parte de la actividad pesquera por formar parte de la informalidad laboral, enfrentan a una realidad distinta, en donde su participación económica les crea invisibilidad y les niega reconocimiento en la industria, lo que a su vez limita su capacidad de ser consideradas y ejercer influencia en la toma de decisiones de la comunidad.



Discusión

A pesar de la activa participación de las mujeres en los múltiples eslabones de la cadena de valor identificados en Celestún, desde la pre captura hasta la post-captura. El puerto ha mantenido y desarrollado imposiciones masculinas y roles de género preestablecidos en el sector pesquero (Gustavsson, 2020). Generando altas varianzas sobre la representatividad entre los grupos presentes en la cadena de valor, muchas veces sin el reconocimiento económico ni institucional correspondiente y a su vez limitando la participación de las mujeres en algunas actividades económicas y toma de decisiones, manteniendo los estándares sobre cómo las mujeres deben seguir desarrollando actividades tradicionales “femeninas” (Pedroza-Gutiérrez, 2019).

La participación de las mujeres en el ámbito laboral se caracteriza por la realización de actividades tradicionales en el sector pesquero con mayor concentración en actividades de post captura, como el fileteado, la pachochuada y el achique (limpieza de lanchas). Siendo estas actividades percibidas como un trabajo tradicional, dado que se relacionan con el ámbito doméstico y son realizadas a la par de las labores del hogar y el cuidado de los hijos (Palacios, 2017).

Por su parte, el término localmente empleado como “pachocheras” que, hasta el momento, no ha sido documentada en otras regiones, hace referencia a una práctica específica de intercambio de trabajo por paga en producto. Dicha ausencia en la literatura permite visibilizar que se trata de una dinámica cultural, laboral y económica propias del puerto de Celestún. Dicha actividad difiere del contexto africano descrito por Kwená *et al.*, (2012), donde las mujeres, especialmente aquellas dedicadas al comercio de pescado, a menudo se ven forzadas a negociar relaciones sexuales con los pescadores como una forma de asegurar el acceso al producto y garantizar su sustento económico. Pese a que el nivel de comparación entre ambas prácticas no es significativo, sí existe un proceso de sexualización del trabajo desempeñado por las pachocheras, particularmente en relación con mujeres

más jóvenes originarias de otras localidades. Estas mujeres, adquieren una identidad más estética, con el objetivo de proyectar una imagen más atractiva para los pescadores, ante un contexto marcado por la competencia y la vulnerabilidad. Esta comparación permite visualizar que la configuración de las estructuras de poder en la actividad pesquera presenta desigualdades en función del género.

En la industria pesquera, la legislación no prohíbe la participación de las mujeres en los sistemas de gobernanza pesquera, sin embargo, su limitada inclusión responde a normas culturales e instituciones informales que reproducen estereotipos de género. Estas dinámicas restringen el acceso de las mujeres a actividades extractivas, afectan su autonomía y las excluyen de espacios clave de toma de decisiones, como las cooperativas pesqueras (Quijano, 2008; Mangubhai, 2021; Murunga, 2021). De esta manera existe una incidencia sobre la auto-percepción de su trabajo en el sector pesquero. En este sentido, la autopercepción influye en la forma en que se reconoce su contribución laboral a la comunidad. Este fenómeno ha impactado de manera negativa la percepción de las mujeres sobre su trabajo y sobre la del resto de mujeres, contribuyendo a la invisibilización del trabajo femenino y consiguientemente ha reforzado las asignaciones tradicionalmente impuestas.

A pesar de esto, para las mujeres formar parte de la cadena de valor representa una fuente de ingreso esencial para muchas familias. De acuerdo con Espinoza-Tenorio *et al.* (2024), los ingresos generados por las mujeres en actividades relacionadas con la pesca suelen considerarse como un complemento económico dentro del hogar, adquiriendo especial relevancia durante periodos de escasez, en los que la actividad principal del esposo no garantiza la estabilidad financiera familiar. Sin embargo, en el puerto, se observa que la presencia significativa de mujeres jefas de hogar, muchas de ellas madres solteras o separadas, que asumen de forma autónoma la responsabilidad económica de sus familias. Al no contar con el respaldo de una pareja masculina,



estas mujeres se ven obligadas a integrarse en actividades laborales, formales o informales, en su mayoría informales, como una estrategia para sostener y mejorar la economía familiar, fortaleciendo así su rol como proveedoras principales dentro de su hogar.

Asimismo, el estudio identifica que la informalidad laboral es uno de los principales obstáculos para mejorar la calidad de vida de las mujeres (Salguero *et al.*, 2022). Para ellas, el acceso a especies marinas comerciales ha significado una mejora importante, ya que les permite obtener ingresos propios y, con ello, fortalecer su empoderamiento económico para generar mayor presencia en la toma de decisiones. Sin embargo, las actividades realizadas por mujeres aún dependen en gran medida de los hombres para acceder a los productos del mar, por lo que este empoderamiento económico, les permite mantenerse en una estructura donde los hombres mantienen el control de los recursos. Además, las condiciones de informalidad, implica para ellas no solo la ausencia de seguridad social, sino también la exposición a riesgos económicos. Es decir, las mujeres perciben

ingresos variables, especialmente afectados por las temporadas de pesca y condiciones climáticas, lo que compromete su seguridad alimentaria y bienestar general.

Por otro lado, la existencia de limitaciones dentro del propio grupo de mujeres, como la falta de organización, la ausencia de solidaridad y la competencia entre ellas condicionan el empoderamiento. Dentro de los hallazgos identificados y en gran medida, significativo, es que el máximo nivel alcanzado por las mujeres es la educación primaria. Generando un impacto en la capacidad de las mujeres para organizarse, informarse y establecer objetivos comunes. Siendo que la falta de formación limita actitudes de liderazgo, manejo y gestión colectiva, dificultando la construcción de redes de apoyo entre mujeres o bien, impulsar procesos organizativos sostenibles que las benefician. Tales factores en conjunto han dado lugar al fracaso de cooperativas lideradas por mujeres en el puerto de Celestún, debido a la falta de conocimiento sobre la administración de estas organizaciones.

Conclusión

Finalmente, el rol que desempeñan las mujeres dentro y fuera del hogar, particularmente en espacios públicos, como lo es la pesca, ha generado jerarquía y desigualdad de trabajo entre hombres y mujeres. Normalizando que en la mayoría de los casos las actividades de la mujer se basen en tener una doble o triple jornada de trabajo. Este tipo estructura social ha generado falta de organización entre las mujeres y sus labores dentro de la pesca, debido a que no poseen el tiempo suficiente, además de no contar con las herramientas y capacitación adecuada para poder formar un sistema de organización. Debido a esto y a la mala administración y manejo de los recursos el desarrollo de cooperativas por mujeres en Celestún ha fracasado. Sumado a esto, la falta de auto reconocimiento como pescadoras entre mujeres limita su pertenencia en asociaciones que las representen en el sector pesquero. Por ende, en

función de la investigación fue relevante incorporar la perspectiva de género, con un enfoque de interseccionalidad en el análisis de la participación de las mujeres en la gobernanza de la actividad pesquera. Permitiendo revelar la influencia de factores interseccionales como la edad, el estado civil, la procedencia y la educación, los cuales configuran desigualdades adicionales dentro del propio grupo femenino. Esta perspectiva es fundamental para dejar de reproducir las desigualdades estructurales de la gobernanza pesquera, en donde el modelo de gobernanza incentive a mayor participación social, con el objetivo de conseguir nuevas formas de organización que permitan al esquema social pesquero cooperar y colaborar en los asuntos de interés común, mediante una participación más equitativa e inclusiva para las mujeres en el sector pesquero.



Agradecimientos

Este estudio es parte del proyecto de la Universidad Nacional Autónoma de México (PAPIIT IG300622).

Referencias

- Álvarez, M. C., Stuardo Ruiz, G., Navia, D. C., Cortes, C. G. 2017. La visualización femenina en la pesca artesanal: transformaciones culturales en el sur de Chile. *Polis. Revista Latinoamericana*, (46).
- Axelrod, M., Vona, M., Colwell, J. N., Fakoya, K., Salim, S. S., Webster, D. G., de la Torre-Castro, M. 2022. Understanding gender intersectionality for more robust ocean science. *Earth System Governance*, 13: 100148.
- Diario Oficial de la Federación (DOF). 2015. Plan de Manejo Pesquero de Pepino de Mar Café (*Isostichopus badionotus*) y Lápiz (*Holothuria floridana*) en la Península de Yucatán. Recuperado a partir de https://www.diaariooficial.gob.mx/nota_detalle_popup.php?codigo=5391774
- Espinoza-Tenorio, A., Ramos-Muñoz, DE, Díaz-Perera, M. Á., de los Santos González, CC, Cupido-Santamaría, DG. 2024. Mujeres jefas de familia en la pesca de pequeña escala en el sur del Golfo de México. vol. 32, núm. especial, marzo 2024, 45.
- FAO. 2022. El estado mundial de la pesca y la acuicultura 2022. Hacia la transformación azul. Roma, FAO. FAO. 2022. The State of World Fisheries and Aquaculture 2022. Towards <https://doi.org/10.4060/cc0461en> Blue Transformation. Rome, FAO.
- FAO. 2024. El estado mundial de la pesca y la acuicultura 2024. La transformación azul en acción. Roma. <https://doi.org/10.4060/cd0683e>
- Flores, F. 2017. Adversity in paradise: vulnerabilities and gender in the Yucatan coast. Tesis psicológica. *Revista de la Facultad de Psicología*, 12(2): 54-71.
- García Allut, A. 2003. La pesca artesanal gallega y el problema de la comercialización: ¿"Lonxanet. com" como una alternativa?
- Guerrero, J. M. C., Pelcastre, A. J. 2017. Organización e impacto territorial de la actividad pesquera comercial ribereña en la Reserva de la biosfera Ría Celestún (México). *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* (Vol. 37(2): 297.
- Gustavsson, M. 2020. Women's changing productive practices, gender relations and identities in fishing through a critical feminisation perspective. *Journal of Rural Studies*, 78: 36-46.
- Instituto Nacional de Estadística. (2016). https://www.ine.es/ss/Satellite?c=INEPublicacion_C&cid=1259937499084&p=1254_735110672&pa-genname=ProductosYServicios%2FPYSLayout&m1=PYS-DetalleGra tuitas
- Kwena, ZA, Bukusi, E., Omondi, E., Ng'Ayo, M., Holmes, KK. 2012. Sexo transaccional en las comunidades pesqueras a lo largo del lago Victoria, Kenia: un catalizador para la propagación del VIH. *Revista Africana de Investigación sobre el SIDA*, 11 (1): 9-15.
- López-Rocha, J. A., Cisneros-Reyes, H., Arreguín-Sánchez, F. 2012. Fishing and social aspects of the new sea cucumber fishery in the Yucatan Peninsula. In Proceedings of the Gulf and Caribbean Fisheries Institute.
- Mangubhai, S., Lawless, S., Cowley, A., Mangubhai, J. P., Williams, M. J. 2022. Progressing gender equality in fisheries by building strategic partnerships with development organisations. *World Development*, 158: 105975.
- Murunga, M. 2021. Towards a better understanding of gendered power in small scale fisheries of the Western Indian Ocean. *Global Environmental Change*, 67: 102242.
- Ortega Martínez, M. 2015. Evaluación de la pesquería del pepino de mar *Isostichopus badionotus* (Aspidochirotida: Stichopodidae), al norte de la Isla de la Juventud, Cuba. Instituto Politécnico Nacional. Centro Interdisciplinario de Ciencias Marinas La Paz, B. C. S., México p. 73 h.
- Palacios, J. M. 2017. Contra-públicos feministas e innovaciones democráticas. Estrategias para una profundización democrática inclusiva. *Revista de Estudios Políticos*, (178): 105-136.
- Pedroza-Gutiérrez, C. 2019. The gender division of labor in fish processing in Lake Chapala. A source of bargaining power. *Marine Policy*, 107: 103597.
- Quijano, M. A. F. 2008. Cambios en las relaciones de género en los territorios rurales: aportes teóricos para su análisis y algunas hipótesis. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 5(61): 71-91.
- Rodiles-Hernández, S. L., Cerdaneres, G., Ramos, S., Quiroz-Uria, M. 2024. La participación de la mujer en la red de producción y el valor agregado resultado de las actividades pesqueras. Un estudio de caso en Puerto Ángel, Oaxaca, México.
- Salguero-Velázquez, A., Solano, N., Fernandez-Rivera Melo, F. J., López-Ercilla, I., Torre, J. 2022. Characterization of masculinity expressions and their influence on the participation of women in Mexican small-scale fisheries. *Maritime Studies*, 21(3): 363-378.



- Solano, N., Lopez-Ercilla, I., Fernandez-Rivera Melo, F. J., & Torre, J. (2021). Unveiling Women's Roles and Inclusion in Mexican Small-Scale Fisheries (SSF). *Frontiers in Marine Science*, 7: 617965. <https://doi.org/10.3389/fmars.2020.617965>
- Truchet, D. M., Truchet, R. M., Noceti, M. B. 2020. Roles y relaciones de género en contextos de pesca artesanal: una reconstrucción a partir de las narrativas orales de varones pescadores del Estuario de Bahía Blanca. *Revista de Estudios Marítimos Y Sociales*, 1(16): 64-86. Recuperado a partir de <http://estudiosmaritimossociales.org/ojs/index.php/remss/article/view/4>
- Uc-Espadas, Martha, Molina-Rosales, Dolores, Vázquez-García, Verónica, Pérez Jiménez, J. Carlos, Gurri-García, Francisco. 2017. Permisos de pesca y relaciones de género en Isla Arena, Campeche. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 14(3): 383-404. Recuperado en 23 de noviembre de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187054722017000300383&lng=es&tlng=es
- Yáñez, N. M. M. 2019. Segregación ocupacional por razón de género en el sector de la pesca: el paradigma de las redes. *Revista del Ministerio de Empleo y Seguridad Social: Revista del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social*, (1): 287-322.
- Zurbriggen, C. 201). Gobernanza: una mirada desde América Latina. *Perfiles latinoamericanos*, 19(38): 39-64.